

MIRADA CRÍTICA

José Ortiz Monasterio *México eternamente. Vicente Riva Palacio ante la escritura de la historia* Fondo de Cultura Económica-Instituto Mora, México, 2004 (sección de obras de historia)

El historiador José Ortiz Monasterio ha dedicado su trayectoria profesional a estudiar y documentar tanto la vida como la obra de Vicente Riva Palacio, uno de los hombres más destacados en la causa del liberalismo triunfante durante el siglo XIX mexicano. Ya como soldado, ya como funcionario, ya como escritor, tribuno, historiador y diplomático, el general Riva Palacio no marcha a la zaga de los patriarcas de ese extraordinario ciclo de la historia política y cultural de México: Guillermo Prieto e Ignacio Ramírez; su estatura es parecida a la de Ignacio Manuel Altamirano y Justo Sierra en esa junta de notables que construyeron, consolidaron y legitimaron el Estado republicano en nuestro país gracias a una guerra simbólica librada en varios frentes de la vida social. Así ocurrió en la poesía y en la investigación de las lenguas indígenas; así en la escritura de la historia y en la instrucción pública; así en el periodismo y en la tribuna parlamentaria. Por todo lo anterior, el estudio y la documentación que Ortiz Monasterio ha llevado a cabo con

respecto de Riva Palacio implican zonas muy sensibles del pasado mexicano.

Entre las tareas desarrolladas por Ortiz Monasterio destacan la coordinación de la edición de las obras escogidas de Vicente Riva Palacio (publicadas conjuntamente por el Instituto Mora, la Universidad Nacional Autónoma de México, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y el Instituto Mexiquense de Cultura) y la redacción de una biografía de este personaje (*"Patria, tu ronca voz me repetía..."* Biografía de Vicente Riva Palacio y Guerrero, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto Mora, 1999). Ahora, el estudio ha dado a conocer el producto más reciente de sus empeños rivapalatinos: *México eternamente. Vicente Riva Palacio ante la escritura de la historia*, una investigación acerca de la concepción, la ejecución y la difusión de México a través de los siglos, obra colectiva de carácter historiográfico que fue coordinada por Riva Palacio como "el gran monumento que se levanta al triunfo grande de 1867" y en "defensa

del sistema republicano”, según las palabras de Ortiz Monasterio.

En esta investigación, el historiador no sólo ha capitalizado en su favor el trato casi familiar que ha venido sosteniendo durante varios años con el autor de *Martín Garatuza*, sino que ha enriquecido su perspectiva crítica gracias a una problematización seria de la construcción de la verdad histórica. En este sentido, en el arsenal teórico de Ortiz Monasterio se advierten las especulaciones historiográficas de Hayden White, Michel de Certeau, Arthur Danto, Edmundo O’Gorman, Álvaro Matute y Alfonso Mendiola, entre otros. Con el propósito de exponer sucintamente en esta reseña nuestro punto de vista acerca de *México eternamente*, indiquemos que la problematización historiográfica del autor termina por identificarse con una de las orientaciones más influyentes en los estudios universitarios que actualmente se llevan a cabo sobre la sociedad y la cultura: el giro lingüístico propio de la historia intelectual. Esta manera de plantear las cosas ha determinado la construcción de la materia de estudio de *México eternamente*. Así, en este libro no sólo se documentan las condiciones biográficas, políticas y técnicas que hicieron posible la publicación de *México a través de los siglos*, sino que se procura examinar esta obra colectiva en su integridad como enunciado, se investigan los ideogramas que la construyen y le dan coherencia, se exploran los diferentes estratos de su entramado conceptual y, en suma, se determina su posición en el campo social de aquella época y los procesos de significación que le son propios. En consecuencia, Vicente Riva Palacio resulta un sujeto construido de acuerdo con el capital simbólico propio del liberalismo triunfante en 1867, romántico y naciona-

lista, aunque no ajeno al prestigio que el positivismo tuvo en el siglo XIX como doctrina laica y progresista de orden y explicación de la realidad, y México a través de los siglos resulta un instrumento doxográfico que legitima la hegemonía de la facción política de la cual formaba parte Riva Palacio al organizar en un relato la historia del país con base en el capital señalado líneas arriba.

De acuerdo con este horizonte conceptual podemos reseñar la tesis del libro de José Ortiz Monasterio, planteada a lo largo de los cuatro primeros capítulos de la obra, en los términos siguientes: Vicente Riva Palacio es un historiador, un escritor cuyas intenciones historiográficas se verifican a lo largo de su trayectoria literaria no sólo por la elección de ciertos asuntos de sobrado prestigio en el campo de la historia, sino por haber reflexionado con una disciplina que casi podríamos caracterizar como sistemática en el problema de la construcción de la verdad histórica relacionada con México. En este sentido, el *México a través de los siglos* resulta una obra natural en el cuadro completo de la producción literaria de Riva Palacio, vinculada temática e ideológicamente a los dramas, las novelas, los cuentos, las leyendas, los poemas, los discursos y los artículos periodísticos de asunto mexicano que este autor escribió (véase a este respecto el capítulo tercero). La intención historiográfica, por así llamarla, reúne como salidos de una sola matriz intelectual todo el repertorio de géneros de los discursos literarios, periodísticos, forenses e historiográficos practicados por Vicente Riva Palacio; una matriz intelectual que allanaba por completo las barreras que el sistema moderno de los géneros literarios levantaría poco después entre la literatura y la historia, y que se organizaba de

acuerdo con el molde de la antigua retórica y el principio horaciano de entretener enseñando.

En el planteamiento de esta tesis destaca el capítulo cuarto del libro, "Un escritor, dos vertientes literarias. Segunda parte: obras de teoría", dedicado a señalar las nociones generales que al paso de los años, de acuerdo con documentos diversos (conferencias, lecciones de clase, discursos), fueron articulando en Riva Palacio una teoría de la historia referida a México. Por lo tanto, el origen de *México a través de los siglos* en el sistema expresivo de Riva Palacio no sólo puede consignarse temáticamente en sus páginas de creación literaria, sino también doctrinalmente en aquéllas en las cuales fueron tratados ciertos aspectos técnicos relativos a la escritura de la historia. Este capítulo recupera las ideas que Ortiz Monasterio había esgrimido al seleccionar y presentar los *Ensayos históricos* de Vicente Riva Palacio (Obras Escogidas, 1997), antecedente sustancial de la obra que aquí reseñamos. Entre las nociones teóricas asimiladas por Riva Palacio cabe destacar las que referimos en seguida: una consideración seria de la Colonia como objeto de estudio propio del desarrollo histórico de México, el mestizaje entendido como categoría fundamental del análisis de la sociedad y la cultura mexicanas, la postulación del México republicano en el cuadro general de una perspectiva providencialista del devenir histórico de Occidente, la posición central en el pasado reciente del país de los problemas relativos a la separación Iglesia-Estado, y la idea de la Independencia y la Reforma triunfante como culminación del proceso histórico de México. Mediante el señalamiento de estos asuntos, José Ortiz Monasterio nos sitúa ante la evidencia de un autor que poseía

una conciencia muy desarrollada sobre los propósitos, las materias, los instrumentos y las orientaciones del discurso histórico. Una conciencia cuyo sustrato más sólido corresponde al nacionalismo romántico y la perspectiva cristiana de la historia, pero que de ninguna manera es ajena a ciertas postulaciones provenientes del positivismo y, en general, de los paradigmas científicos de la representación de la sociedad en boga durante el siglo XIX, aspecto nodal del patrimonio simbólico de las élites intelectuales y políticas del periodo. Con pleno conocimiento de estos problemas de estudio, Ortiz Monasterio señala el modo en que estos elementos doctrinales se organizaron en documentos tan interesantes como "De la historia de la religión cristiana", "Introducción al curso de historia universal" y "Hernán Cortés. Ensayo histórico y filosófico", todos ellos recuperados por el historiador del archivo de Riva Palacio. Así, aunque Ortiz Monasterio no haya agotado el problema, sí allanó el camino para una discusión seria sobre la presencia de estas matrices conceptuales en la articulación de los sistemas de representación y valoración de la realidad histórica que los escritores del siglo XIX construyeron.

Una vez que hubo determinado la teoría historiográfica del general Riva Palacio, el autor de *México eternamente* procedió a reseñar circunstanciadamente en el capítulo quinto de su libro, "Una gran fábrica de historia", la empresa historiográfica de don Vicente que habría de desembocar en los cinco tomos de *México a través de los siglos*. El 8 de febrero de 1881, el general Jerónimo Treviño, ministro de Guerra y Marina, dependencia del gobierno mexicano que sufragaría los gastos del proyecto, escribió a Riva Palacio "que el presidente de la República tuvo a bien comisionarlo para es-

cribir la Historia de la Guerra contra la Intervención y el Imperio". Así, en torno de Riva Palacio se fue tejiendo inmediatamente después de este encargo tanto un grupo de colaboradores como una red de fuentes de información especializada en la materia. Desde lo más alto del poder político en México, Vicente Riva Palacio puso en movimiento una maquinaria informativa y documental de gran envergadura, necesaria para escribir, de acuerdo con los criterios historiográficos más desarrollados en el periodo, la gesta de la cual había emergido, vencedor, el gobierno republicano.

De acuerdo con Ortiz Monasterio, Riva Palacio debió transformar la naturaleza del proyecto original hacia 1882, o poco antes, con el propósito de dar a sus lectores una "versión mexicana" de la historia general de México "que ofreciera el punto de vista liberal de nuestra historia".

Riva conocía bien —como protagonista que fue— el proceso de creación de la literatura mexicana: su orientación social, su compromiso con la sociedad y con el Estado. El concepto amplio de la literatura incluía la historiografía y Riva debió de percatarse de que era la oportunidad de escribir una historia "general y completa" —como será anunciada— que superara a las otras ya mencionadas [Niceto de Zamacois, *Historia de México*; Hubert Bancroft, *History of the Pacific States of North America*; Ignacio Álvarez, *Estudios sobre la historia general de México*].

Gracias a este cambio de dirección se abrieron las puertas hacia *México a través de los siglos* y, con ello, hacia la expresión más plena de la teoría historiográfica de Riva

Palacio. Con el ánimo de describir esta reorientación, José Ortiz Monasterio cita abundantemente y glosa un documento hasta ahora desconocido, resguardado en el archivo de Vicente Riva Palacio. Este documento, el prospecto de una "Historia general de México", prueba que, al modificar los objetivos de su proyecto, Riva Palacio quiso dar la forma más acabada hasta entonces a su perspectiva histórica de México, aprovechando la riqueza ideológica, política y conceptual que había venido atesorando a lo largo de varios años ya como servidor público, ya como hombre de letras. Copio en seguida las palabras de Riva Palacio a este respecto:

El movimiento intelectual de México y el adelanto notable, en ciencias y en literatura, que cada día toma mayor vuelo, hacen indispensable la publicación de una Historia completa que reúna todas las condiciones de las obras de este género, en época como la presente, en que ni el gusto ni el buen criterio se conforman ya con trabajos medianos o incompletos.

Además, la necesidad de dar a luz la Historia general de México desde sus más remotos tiempos se halla ligada con la gran conveniencia de que se conozca en todo el mundo civilizado la marcha progresiva y fecunda en acontecimientos de un pueblo cuyo origen, desenvolvimiento y cultura, son desconocidos en los países más ilustrados de Europa y aun en el mismo continente americano.

En suma, *México a través de los siglos* es una serie de cinco libros que, con motivo de una caudalosa materia que va de los pueblos prehispánicos al triunfo de la República en contra de la Intervención fran-

cesa, tematiza las líneas fundamentales del patrimonio simbólico de una élite político-intelectual identificada con la causa del liberalismo republicano, profundamente nacionalista. En efecto, esta obra es un tesoro de conocimientos históricos sobre México y una prueba del grado de desarrollo que la teoría historiográfica había alcanzado en nuestro país (asuntos específicos de los capítulos sexto y séptimo del libro), pero sobre todo es un monumento, es decir, un referente simbólico de la identidad de una comunidad; un lugar retórico de la memoria mexicana. *Méxi-*

co a través de los siglos es la obra de un historiador notable (al lado de otros escritores no menos distinguidos: Alfredo Chavero, Julio Zárate, Juan de Dios Arias, Enrique de Olavarria y Ferrari y José María Vigil), pero también es la de un formidable propagandista, en el sentido decimonónico de este vocablo.

*Leonardo Martínez Carrizales**

* Departamento de Humanidades, UAM-A